



SHUSHÁ

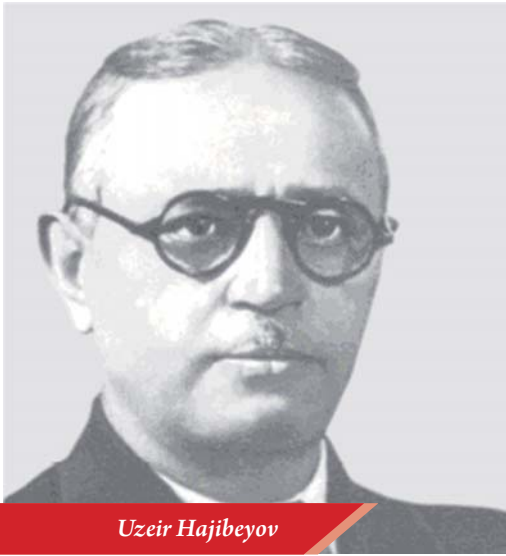
Capital de la Música de AZERBAIYÁN

En el mundo existen algunas ciudades en las que cada calle, cada piedra y el aura de las mismas, se encuentran impregnadas con música. Es el caso de Viena en Austria, Nápoles en Italia y Shushá en Azerbaiyán.

La ciudad de Shushá, es uno de los tantos bellos rincones de Karabaj, **es el templo y cuna de la música de Azerbaiyán.** Samad Vurgun, eminente poeta de Azerbaiyán señalaba que **“casi todos los cantantes y músicos destacados de Azerbaiyán eran nativos de Shushá.”** No en vano a la ciudad de Shushá se la denomina **“la cuna de la música y la poesía”.** La ciudad ha sido con justicia denominada como **“el Conservatorio del Cáucaso”.** V. Vinogradov, conocido investigador ruso de la música oriental, ya en el año 1938 en su libro “Uzeir Hajibeyov y la música de Azerbaiyán” escribió sobre la ciudad de Shushá: *“Aquí hay mucha música, más que en cualquiera*

de las regiones de Azerbaiyán, se pueden escuchar cantos nacionales, bailes, instrumentistas. Shushá desde la antigüedad tiene la reputación de ser un centro musical y es famosa en todo el Transcaucasia como la fuente inagotable de talentos musicales nacionales. Los músicos de Shushá crearon la historia de la música de Azerbaiyán y la representaron no solo en su patria, sino también en otros países del Oriente” (Vinogradov V.S. “Uzeir Hajibeyov y la música de Azerbaiyán”. Moscú, 1938. pag. 9).

Pero sobretodo, Shushá es apreciada por nosotros, como uno de los principales centros activos de desarrollo del valioso patrimonio del arte de los pueblos del Oriente –*mugamat*. De antaño, aquí se han formado las características propias del *mugam* de Azerbaiyán, resaltándolo como un fenómeno nacional particular del cual se enorgullece nuestro pueblo. Shushá y *mugam* son sinónimos para el azerbaiyano.



Uzeir Hajibeyov

No en vano se han difundido los refranes que dicen: "Qué clase de oriundo de Shushá eres, si no cantas el mugam" o "En Shushá los bebés en pañales ya lloran al son de las melodías del mugam".

En el siglo XVIII, comienzos del XIX, se forma una gran escuela del mugam en Shushá, compuesta a lo largo de distintos años por varias escuelas de arte individual. Ocupando un lugar primordial en las mismas, se encuentran grandes artistas de mugam (*janandes*). Esta escuela no solamente ganó fama en la Transcaucasia, sino también en el Medio Oriente.

Del siglo XVIII, es del eminente poeta de nuestro pueblo Molá Panah Vagif, quién vivía y componía en Shushá. Su poesía influyó en el desarrollo de la literatura y música azerbaiyana. Los versos de Vagif, sirvieron de base para muchas canciones nacionales, atrayendo también a los intérpretes de mugam.

La ejecución del mugam debe respetar todos los cánones establecidos respecto al uso en el instrumento para obtener la entonación adecuada de la teatralización y de la constitución de nuevas formas. No

obstante, se permite la interacción del canon con la iniciativa artística de cada músico-intérprete.

La existencia y actividad de los maestros – *janandes* de Shushá, se encuentra vinculada con esta ciudad "eternamente cantante", **habiendo jugado un enorme rol en el enriquecimiento del mugam azerbaiyano mediante el aporte de un desarrollo fresco, valiente, colorido y con un nuevo enfoque de la dramaturgia de *dastgah*** (complejo de melodía musical).

Desde comienzos del Siglo XIX en muchas ciudades de Azerbaiyán, se crearon sociedades musicales – *majlis*. Estas asociaciones tradicionales orientales de poetas, músicos, científicos, pintores y mecenas han sido de vital importancia en la vida cultural del pueblo. En las reuniones, además de interpretar la música, se realizaban debates y discusiones sobre los problemas del arte, siendo el tema central el arte de los cantantes de mugam. La creadora de la popular "*Majlisi-uns*" (Majlis de comunicación) fue la talentosa poeta Jurshid Banu Natavan. Se han conservado datos de interés sobre la Majlis, fundada en Shushá, gracias al conocedor de la música clásica oriental Jarrat Gulu (1823-1883). Esas Majlis tenía una finalidad basada en la fe, pero además de los cantos religiosos que acompañaban las acciones rituales en el mes de "Maharram", aquí aprendían el arte del mugam. Luego de la finalización de las representaciones del luto, para las que se preparaban durante varios meses, los *janandes* interpretaban los mismos mugames pero en un ambiente mundano, como casamientos u otros festejos. Fueron brillantes representantes de la escuela de canto Jarrat Gulu, Haji Husu, Mashadi Isi, Abdulbagi Zulalov, Dali Ismail, Kashtazli

Gashim, Kechachioglu Mahammad y Jabbar Gariagdioglu.

En los años 80 del siglo XIX en Shushá se fundaron las "Majlis faramushan" (Majlis de los olvidados) y la "Sociedad de Músicos". Las dirigía Mir Mohsun Navvab Karabaji Shushinski de Azerbaiyán (1833-1918), un activo científico, musicólogo, poeta, pintor y calígrafo. Navvab nació, vivió, trabajó y murió en Shushá. Al poseer un conocimiento enciclopédico y facultades extraordinarias, representó una contribución significativa para la ciencia, la literatura y el arte de Azerbaiyán. Las distintas disciplinas que dominaba Navvab (tenía conocimientos de astronomía, química, de filosofía antigua y se ocupaba de los problemas de la ética), además de su actividad científica, se vieron reflejadas en más de veinte de sus obras. Navvab escribió poesía, ilustró con su propia mano la antología de poemas de los poetas de Karabaj y participó en la pintura de los murales de la mezquita Govharaga. Un interés especial representa su actividad en la esfera de la ciencia de la música y de la interpretación. En la "Sociedad de los Músicos" fundada en los años 80 del Siglo XIX, se discutía la forma de interpretación de los cantantes, de los poemas, de los textos que acompañaban los clásicos mugames y muchos otros problemas del arte. Formaban parte de la sociedad músicos famosos de la época - cantantes e instrumentistas como Haji Husu, Mashadi Jamil Amirov, Islam Abdulláev, Seid Shushinski. Justamente ahí, muchos de los músicos recibieron su aprendizaje inicial.

Parte de los temas discutidos, encontraron su reflejo y posterior desarrollo en el tratado de Navvab "Vizuhíl-arham" (explicación de las cifras) escrito en el año 1884.



Bulbuljan con su conjunto musical

Despierta interés la circunstancia de que fue escrito en la época en la que en Oriente Medio la tradición de los tratados musicales se había auto vaciado, no se escribían nuevas composiciones, solamente se transcribían los de la Edad Media. En Shushá, esta tradición fue continuada y fue revivida por Navvab. En su tratado, él consideraba especialmente las particularidades de la ciencia musical oriental en su nueva etapa y la aplicaba a la música de Azerbaiyán. El tratado fue escrito como una guía para el estudio de las propiedades y las reglas de construcción del género del Mugam. A pesar de que las composiciones contenían la herencia de tradiciones, el trabajo del famoso autor de Shushá, se diferenciaba por sus innovaciones y particularidades. Ante todo él tenía una dirección práctica. De conformidad con las tradiciones de los tratados de la edad media, aquí recibieron el esclarecimiento de los problemas del origen de la música, de la estética, acústica, la unión del texto de los poemas con la música, la vinculación de la medicina con la música (en lo relativo a las

propiedades curativas Navvab es, sin duda, un continuador de las enseñanzas de Ibn-Sina).

Tal como los científicos de los siglos X - XI, por ej. "Hermanos de la Pureza", hablaban sobre la percepción individual de la música en las diferentes naciones, Navvab se detiene sobre esta particular característica, utilizando para aclarar el tema los actuales mugames y relacionando el origen de algunos de ellos con los fenómenos de la naturaleza. De tal forma como "la madre de todos los mugames" – *Rast* - recuerda el suave fresco del viento primaveral, así como *Chahargah* es comparable a la descarga del trueno en una tormenta. Mediante esa relación, él considera uno de los mayores problemas de la interpretación del mugam – **la conexión de la música con el texto poético, haciendo hincapié en la importancia de la elección de los versos adecuados.**

De gran interés son las páginas del tratado dedicadas a las reglas de la percepción musical. Remitiéndose a Aristóteles, Navvab hace una serie de consideraciones vinculadas con las

reglas de la interpretación y condiciones para la percepción de la música. Navvab, otorgaba una gran importancia a la ubicación del intérprete y del oyente, al aspecto exterior del intérprete – *janande*, como también a la acústica del ambiente.

Este enfoque de la cuestión, demuestra el alto nivel de la cultura musical y de la interpretación de Shushá en el siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Una de las disposiciones más destacadas del Tratado – se refiere a la interpretación del término *dastgah* y la composición de los *dastgah Rast, Mahur, Shahnaz, Rasjavi, Chahargah, Hava* - señala la gran importancia de la composición en la secuencia de las secciones del *dastgah*. El comienzo y el cierre del *mugam*, su ascenso y descenso, el pase a otra sección, la tonalidad, y diversas técnicas virtuosas, incluyendo *zangula* (trino) - componentes del *mugam* que son primordiales para Navvab como interpretación artística. Siendo el conocimiento de los mismos y la forma de su aplicación - el objetivo del trabajo y tomando en cuenta estas cuestiones, Navvab remite al lector a una tabla que contiene todos los *dastgah* de actualidad y sus secciones. Las cifras correspondientes indican el número del *mugam*, *shoba*, *avaz* y *gusha* contenidos en el arte del *mugam*. Uno de los brillantes representantes del arte vocal de Shushá fue Haji Husu, discípulo de Jarrat Gulu. Haji Husu actuó por primera vez ante el público de Shushá en una velada de caridad en el teatro Jandamirov. En esa velada Husu fue acompañado por famoso tarista Sadigjan (**sobre el mismo se hará referencia más abajo**), cantó en forma extraordinaria el *mugam Chahargah*, llegando a

conmover el corazón de todos los oyentes. Su fama se dispersó con rapidez.

Haji Husu se destacó también como conocedor de la teoría del mugam, estando al tanto de la práctica en la interpretación de ese género en muchos países del Oriente y las particularidades del mugam de Azerbaiyán.

Perfeccionó la expresividad y las formas de la composición de las propiedades de una serie del mugam nacional, creando nuevas variantes.

Uno de ellos es el mugam *Kürdu-Shahnaz* - al tradicional *Kürdu*- Haji Husu agregó una sección más - *Shahnaz*, lo cual le dio a la forma de éste un significativo vuelo, profundizando el contenido emocional y dramático. Haji Husu fue también el creador del Mugam *Gatar*.

El recibía invitaciones, que no se limitaban a los festejos de las ciudades de Azerbaiyán - (el favorito janan-de Nataván) sino que Haji Husu también era un frecuente participante de las majlis. Habitualmente era invitado a las veladas celebradas por músicos famosos, tal el caso de Mashadi Malik Mansurov de Bakú, Mahmud Aga de Shamaji y otros. Haji Husu era también un invitado esperado en muchas ciudades de Oriente Medio y Oriente Próximo. Es sabido que en el año 1980, el Shah de Irán Nasraddin lo invitó a Tabriz al casamiento de su hijo. A Haji Husu lo acompañaban Sadigjan y Bagdagul Ata - famosos músicos de los instrumentos musicales tara y kamancha, además cantó con muchos intérpretes iraníes, siendo premiado por el Shah en primer lugar.

En sus últimos años de vida, luego de regresar de una peregrinación a la Meca, Haji Husu influenciado por religiosos, dejó de interpre-



Zulfi Adigozalov

tar el Mugam y comenzó a difundir el azan (*convocación a los fieles a la oración obligatoria*) desde el minarete de la mezquita Govhar aga de Shushá, llamando a la gente a orar. Pero aún en ese entonces su voz atraía a numero-sos oyentes no solamente de Shushá, sino también de los pueblos de los alrededores.

Mirza Sadig Asadoglu (1846-1902), famoso tarista (*instrumentista musical del tar*), acompañaba con frecuencia las actuaciones de Haji Husu. Gracias a su maestría ganó gran popularidad y el amor de los pueblos de todo el Cáucaso y fuera de sus límites. Por su actuación en la fiesta del casamiento del hijo del

Shah en Tabriz, a Mirza Sadig se le otorgó la medalla de oro "*Shiri Jurshid*".

Con anterioridad, Mirza Sadig se había ganado el pseudónimo "*Sadigjan*", como muestra del gran amor que le profesaba el pueblo. Los méritos de Mirza Sadig en la historia de nuestra música se basaron en la reconstrucción y el perfeccionamiento del secular instrumento musical de cuerdas denominado *tar*. Ese instrumento tenía cinco cuerdas de débil sonido y él le añadió seis cuerdas más y aumentó a 17 las tiras (trastes) en el mástil del tar, aumentando el tono del Mugam *Zabul* y al mugam *Mirza Husein Segáh* - los tonos del mugam *Mujalif*. Para aumentar la resonancia Sadigjan le añadió tiras (trastes) en el registro superior e introdujo el estilo de interpretación *lal barmag* (estilo del "dedo mudo"). La forma anterior de tocar el tar de manera encorvada, cuando el instrumento se apoyaba sobre las rodillas, fue también modificada por él. Precisamente Sadigjan fue el que introdujo la forma de tocar el *tar* - apoyándolo sobre el pecho. Sadigjan, el creador del renovado instrumento que es tan apreciado



Kechachi Oglu Mahammad con su conjunto musica



Sadigjan

en nuestros días, recibió el nombre de **"el padre del tar"**. El tenía manos grandes y de dedos largos y fuertes, cuentan que nadie ha podido repetir en el tar aquellas formas de interpretación que lograban aquellos dedos, pero es preciso subrayar que la excelente escuela de la interpretación de Sadigjan, la continuaron artistas famosos como Mashadi Zeinal, Mashadi Jami Amirov (el padre del compositor Fikrat Amirov), Shirin Ajundov y el magnífico Gurban Pirimov, quién fue muy popular en el siglo XX.

A fines del siglo XIX en Shushá se hicieron famosas las singulares presentaciones de obras teatrales de la poesía clásica Oriental interpretadas por aficionados. Entre estas obras se resaltó la escena del poema de Fizuli "Leili y Majnun" y fragmento del dastán (cuento folclórico Orien-

tal) "Ashug Garib". Un interés especial mereció la escena musical del gran poeta azerbaiyano Fizuli "Majnun en la tumba de Leili", representada en 1897 en Shushá bajo la dirección del admirable escritor Abdurrahim Bey Hagverdiev. Los poemas líricos de Fizuli, los mugames interpretados en trío de *sazandas* - cantantes - *janandes* y por instrumentistas virtuosos, *tasnifs* (género vocal de la música nacional azerbaiyana) y canciones populares realizadas en unísono coral, llevaron a la gente de Shushá una nueva forma de representación teatral de "cuadros vivientes" de la triste y poética historia de amor de "Leili y Majnun", dejando una impresión inolvidable de la actuación de Uzeir Hajibeyov, uno de los participantes del coro quién tenía tan solo trece años de edad. Un adolescente enamorado de la música, **futuro fundador del arte profesional compositor de Azerbaiyán**, escribió años después: "Esa imagen me emocionó tan profundamente que después de unos cuantos años al llegar a Bakú, yo decidí componer algo similar a la ópera". La representación de aficionados de la obra "cuadro vivo" de Shushá, se convirtió en la precursora de la primera ópera azerbaiyana "Leili y Majnun", el tema, sus ideas y sobre todo el hecho de convertir el mugam como el material musical dramático fundamental de la obra, obtuvo una interpretación original de un nuevo género profesional de la música azerbaiyana.

Merece especial atención la actuación del magnífico intérprete del papel del personaje de Majnun, el cantante - *janande*, Jabbar Gariagdioglu (1861-1944), quién interpretó en forma grandiosa la puesta en escena en Shushá de la obra de Hagverdiev. Siendo también el principal actor en interpretaciones

de otras escenas musicales y en los populares conciertos de mugam de esa época. Fue un artista multifacético, merecedor de una gran popularidad tanto como cantante - *janande*, como compositor, cantautor y autor de nuevos textos de *tasnif*. Su canción "Bakú", gozó de gran popularidad en los años 30-40 del siglo XX".

Jabbar poseía una maravillosa voz de tenor de alta tesitura y ancho diapason. Incluso en los años 1906-1912, su voz fue grabada en fonocilindros por una serie de sociedades anónimas de Kiev, Moscú y Varsovia. Sus actuaciones en las interpretaciones de los mugames *Mansuria*, *Heirati*, *Kúrdu-Shahnaz*, *Jabbar*, no tenían comparación. Su voz la igualaban a la voz del gran Caruso. Serguéi Esenin quien escuchó su canto durante su visita a Azerbaiyán, lo llamó a Gariagdioglu **"profeta de la música oriental"**.

Jabbar Gariagdioglu, tenía un estilo de canto excepcional, fino y virtuoso, abriendo una nueva página en la historia del arte vocal de Azerbaiyán.

Seid Shushinski, fue un brillante representante de la escuela vocal de Shushá (1889-1965) y un continuador de Gariagdioglu considerado por este como "la perla de la música oriental." En 1908 en Shushá, luego de la primera presentación exitosa de Seid Shushinski, Gariagdioglu salió a la escena y exclamó abrazando al cantante-*janande* "Ahora ya no le temo a la muerte y no tengo tristeza, después de mí, queda Seid". Luego en una de las presentaciones posteriores de Seid, Gariagdioglu le obsequió su pandereta.

Poseedor de una voz extraordinariamente bella, Seid Shushinski, dominaba los secretos del arte vocal que fueron recibidos primero de Navvab, quién le estuvo enseñando

durante dos años y luego de Jabbar Gariagdioglu. Con especial maestría él interpretaba el mugam Chahargah, considerado especialmente difícil por los cantantes. Seid Shushinski, tenía su propia tradición en la interpretación de este *dastgah* comenzándolo siempre desde la culminación, desde la parte alta, tensa y apasionada de la parte *Mansuria* y con gran maestría entonando los trinos, paulatinamente bajando la tensión e introduciendo en la línea melódica la calma, bajando y silenciando el tono, en lugar de comenzar desde la “fuente” de la forma –*Maie*, como se acostumbra. En los últimos años de su vida, cuando contaba con más de setenta años, Seid Shushinski cantaba *Mansuria* con el mismo brillo. Seid fue también un excelente intérprete de los mugames *Mahur, Hava, Mani, Arazbari, Heirati*. Siendo un cantante innovador que combinó muchos mugames, cantándolos en nuevas versiones – *Rast, Humaiun, Gatar-Bayati, Shur-Shahnaz*. Precisamente fue él, quien introdujo la sección *Dilkesh* en el *dastgah Rast y Kúrdi-Shahnaz*. Al igual que las gazales (género literario lírico) de los clásicos de la poesía de Hafiz, Fizuli, Seid Azim Shirvani, al interpretar los mugames y tasnif, se remitía a los versos de sus contemporáneos tales como Javid y Sabir y fue el primer cantante janande de Azerbaiyán en utilizar en los cantos, versos sobre temas sociales y políticos. Él era amigo de personajes progresistas de su tiempo como Mirza Jalil Mammadguluzade, Abdurrahim bey Hagverdiev, Husein Javid, Husein Arablinski. Seid proporcionó una ayuda material para la publicación de varios números de la famosa revista satírica “Molá Nasraddin”. El gran mecenas prestó también



Seid Shushinski

ayuda material a muchos janandes y actores.

Entre los maestros del mugamat nativos de Karabaj, se destacó también por su excelente voz que llegó hasta el corazón de un público muy amplio, Zulfugar Adigozalov (1898-1963). A fines de los años 20 del siglo XX en uno de los *majlis* de Shushá fue escuchado por Jabbar Gariagdioglu a quien le gustó el cantante y lo invitó a Bakú. En esta ciudad, Zulfugar Adigozalov dio conciertos con la filarmónica y actuó en el escenario del teatro de la Ópera interpretando mugames – óperas. Tenía una dicción clara, con una conducta en el escenario libre y natural, dotes que le posibilitaron adquirir una rápida popularidad como actor, mereciendo que la gente lo llamara cariñosamente “Zulfi”.

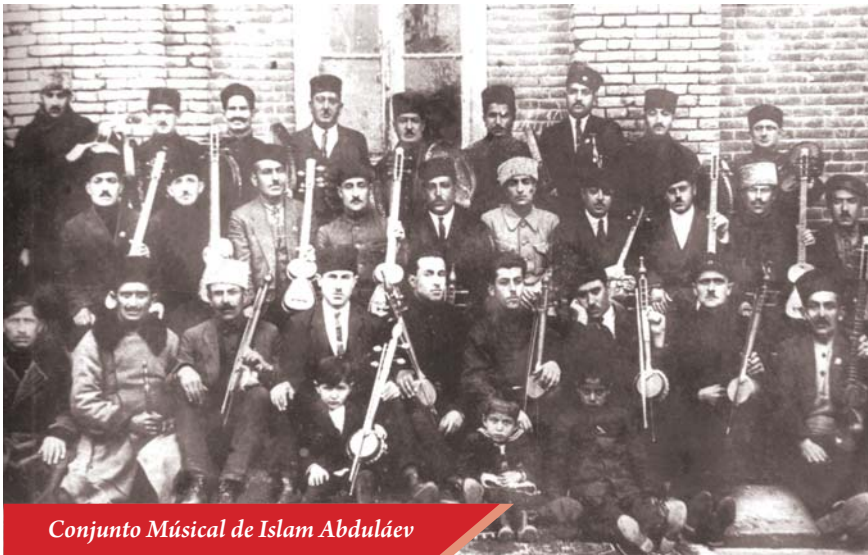
Tal como Jabbar para siempre se ha glorificado interpretando el mugam *Mahur*, Seid el *Chahargah*, Islam Abduláev el *Segáh*, a Ziulfi Adigozalov el mugam que lo llevó a la cumbre fue el *Rast*. Él cantaba con especial maestría, de una manera irrepetible la que era de su autoría, subrayando las particulares características. También tuvo éxito en la interpretación del *Orta Segáh*.

Asimismo fue un excelente intérprete de las canciones populares “*Nabi*”, “*Kaklik (Perdiz)*” y “*Dedim bir busaver*” (Dáme un beso). Cantó el tasnif “*Man gediram Zangilana*” (*Voy a Zanguilán*), expresando un extraordinario sentimiento.

La voz de Zulfugar Adigozalov se conservó en las películas “*Krestiañe* (campesinos)”, “*Sabuhi*” y “*Bakintsi* (gente de Bakú)” del estudio cinematográfico “Azerbaiyán film”.

Es digno mencionar también a Jan Shushinski (1901-1979) quien fue uno de los últimos extraordinarios corifeos de esta escuela vocal. Al recordarlo es imposible no asociarlo con las estrofas del verso de Samad Vurgun “Azerbaiyán”. **A lo largo de los siglos el maravilloso Karabaj, Shushá – la cuna de la música y de la poesía, - integra los versos de muchos de nuestros poetas.** En los versos del siglo XX son frecuentes las palabras apasionadas que elogian la voz y la maestría de Jan Shushinski.

El primer maestro del joven Isfandiar, fue Islam Abduláev. Él fue quién le dio al nuevo janande el pseudónimo de “Jan Shushinski”. En cierta ocasión, habiendo concurrido a uno de los *Majlis* el glorioso maestro y su joven y poco conocido alumno, Islam le pidió al dueño de la casa poner el disco de gramófono del famoso entonces cantante –janande- de Tabriz Abdul Hasanjan. Se interpretó la pieza *Kúrdi-Shahnaz*. Luego de ello, los concurrentes quisieron escuchar cómo cantaba ese mugam el joven Isfandiar. Su magistral actuación realizada en un registro complejo superior, impresionó a los invitados y su maestro con orgullo le otorgó el nombre de “Jan”. Los conocedores del mugam confirmaron que Isfandiar cantaba como un verdadero “Jan” (estrella del crepúsculo).



Conjunto Musical de Islam Abduláev

Tal como fue reconocido por el propio cantante en el trayecto del perfeccionamiento de su maestría, tuvieron gran influencia en su futuro Jabbar Gariagdioglu y Seid Shushinski.

Dotado de una fuerte voz de ancho diapason y alta tesitura, Jan Shushinski cantaba con gran maestría todos los mugames, no existiendo otro que cantara el mugam *Mahur-Hindi* de la misma forma en la que lo hacía él. Jan interpretaba extraordinariamente todas las variantes del mugam Segáh y con especial brillo el mugam *Karabaj shikastasi*. Además él tocaba muy bien la pandereta, por lo cual siempre tenía éxito con la interpretación de los mugames rítmicos.

Jan Shushinski, era un excelente intérprete de la canción "Gara goz" (ojos negros) del autor Uzeir Hajibeyov, siendo a su vez él mismo cantautor de muchas canciones, incluyendo las muy populares "Gamarim", "Ay gozal (Eh linda)", "Mandan gen gazma" (no te alejes de mí) y la dedicada a la ciudad de Shushá "Shushanin daglari bashi dumanli" (las cumbres de las montañas de Shushá están cubiertas de niebla).

El alto nivel de la cultura musical de Karabaj a fines del siglo XIX –comienzos del siglo XX - convirtió a Shushá en la cuna de la música clásica de Azerbaiyán. Por ello, con justicia fue señalado a comienzos del siglo XX que: **"Shushá provee a la Transcaucasia con músicos y cantantes. Ella es la patria bendita de la poesía, la música y las canciones, sirve de Conservatorio para todo el Transcaucasia, proporcionándole en cada temporada e incluso cada mes, nuevas canciones y motivos"**. (ref. Música del Cáucaso. Tiflis. 1908, pag. 28)

Con el nombre del grandioso Uzeir Hajibeyov, **se encuentra relacionada la historia de la formación del arte musical contemporáneo de Azerbaiyán.** No resulta ser casual que el 18 de setiembre, día del nacimiento de Uzeir Hajibeyov, en la república se celebra como la fiesta del arte y día de la música. Uno de los nombres, que se encuentra estrechamente vinculado a Uzeir Hajibeyov, es el del brillante cantante Bulbul.

Uzeir Hajibeyov ha reconocido en distintas oportunidades que al producir su ópera "Koroglu", él contaba

como imprescindible con la voz de Bulbul. Con su talento y maestría, Bulbul se convirtió en un intérprete del rol principal en esta inmortal ópera.

Bulbul (su nombre verdadero fue Murtuz Mammadov) nació en Shushá (1897-1961). Desde su infancia se encontraba encantado con la belleza de su tierra natal, con su música, con las voces de los cantantes famosos con los cuales él estudiaba. Desde los 12 años de edad, él cantaba en las bodas de Karabaj y en otras fiestas. Muy pronto se convirtió en un cantante popular, recibiendo el pseudónimo de "Bulbul", cuyo significado es "Rruiseñor" debido a su increíble voz y la brillante imitación de los trinos del rruiseñor. Hasta el año 1920 interpretó muchos mugames. **Después de la revolución se convirtió en el fundador de la nueva escuela de canto de Azerbaiyán habiendo recibido la experiencia del canto vocal mundial.** Sus estudios en el Conservatorio de Bakú, las pasantías de cuatro años en Italia con los maestros del canto, el estudio del arte del canto ruso y europeo, convirtieron a Bulbul en un nuevo tipo de cantante de Azerbaiyán quién unió en su arte las particularidades nacionales con la técnica mundial.

Bulbul, consideraba muy importante conservar el sonido específico de los instrumentos nacionales y por eso fue el iniciador de la preparación y publicación de una serie de manuales tales como: "Escuela de interpretación del tar", "Escuela de interpretación del kamancha" y "Escuela de interpretación del balabán". Se convirtió en el fundador del gabinete de investigación científica de la música popular. Comenzó a realizar expediciones a las regiones de Azerbaiyán con el propósito de

grabar el folclore que se cantaba en los distintos lugares.

Con excelencia interpretaba tanto las canciones antiguas y *tasnif* populares, como los roles principales en las óperas de Verdi, Puccini y en las nuevas óperas de los compositores de Azerbaiyán. Sus actuaciones se convirtieron en inolvidables.

En 1961 a dos meses de su muerte, Bulbul dio conciertos en su querido Karabaj. Lo mismo hizo en Shushá donde transcurrió su infancia y adolescencia. En esas actuaciones dio la impresión de que el músico se despedía de su tierra y le entregaba sus últimos honores.

También fue famoso el cantante nativo de Azerbaiyán, Rashid Behbudov, quién comenzó a cantar a los 18 años de edad. La extensión de la popularidad de Rashid Behbudov se extendió ampliamente con motivo de su intervención en la película "Arshin mal alan" (Vendedor de tela), en la cual él actuó en el rol de Asgar. La película tuvo un gran éxito, llegando a ser exhibida en más de 50 países del mundo. Centenares de millones de personas de todas las partes del mundo, vieron esa alegre comedia musical y valoraron a su autor y artistas. Rashid Behbudov fundó un nuevo género en el mundo musical – el teatro de la canción – el que tuvo una popularidad incomparable.

El teatro de la canción de Azerbaiyán bajo la dirección de Rashid Behbudov, realizó actuaciones con programas de conciertos en decenas de ciudades en los cinco continentes del mundo. Rashid Behbudov era un excelente intérprete de las canciones nacionales de muchos países del mundo. Cualquiera fuera el



Niazi, Rashid Behbudov y Fikrat Amirov

lugar al que él llegaba, en su primera aparición en escena cantaba en el idioma del país visitado. (Isazade A. Cultura musical de Azerbaiyán. Colección de art. "Karbaj". Bakú, 2004, pag. 165).

Sobre los grandes talentos de la cultura musical de Azerbaiyán, que nacieron, vivieron y desarrollaron su arte en Shushá, se puede hablar mucho y largamente, **ya que es la patria de una pléyade de compositores como Afrasiab Badalbeili, Sultán Hajibeyov, Ashraf Abbasov, Suleimán Alasgarov, el intérprete del tar Gurban Pirimov, el intérprete del kamancha Alasgar, Mashadi Zeinal, el cantante Majid Behbudov – padre del glorioso Rashid Behbudov.**

Se destacó también el maestro sinfonista Fikrat Amirov, quien era el hijo del extraordinario cantante intérprete del tar y compositor Mashadi Jamil Amirov. Los *mugames* sinfónicos de Fikrat Amirov se han convertido en un nuevo estilo en la historia del género musical y de su forma. Con gran éxito suenan en muchas salas para conciertos del mundo. El trabajo de éstos se realizó

bajo la consulta de Seid Shushinski. El director y compositor Niazi, hijo del compositor Zulfugar Hajibeyov, hasta los últimos días de su vida viajaba a Karabaj con sus conciertos sinfónicos, siendo inolvidables sus actuaciones en Shushá realizadas al aire libre en una amplia pradera "Jidirduzu" (pradera de las carreras).

Shushá es el templo de la música de Azerbaiyán. Hay muchísimos vínculos entre la vida musical de nuestro pueblo con esta capital cultural de Karabaj. No resulta casual que a ocho artistas

precedentes de Shushá durante el período de la Unión Soviética les fuera otorgada la distinción del título honorífico de - Artista Popular de la URSS. A su vez, 30 personas recibieron la denominación de Artista Popular de Azerbaiyán, más de 50 personalidades de la cultura recibieron el título de Personalidad Emérita del Arte y el merecido nombre de – Artista emérito de la República.

No nos cabe duda alguna de que pasará muy poco tiempo en que, en Karabaj, se volverán a oír de nuevo los *mugames* "Karabaj shikastasi" y canciones populares, "Garabajda bir danasan" ("Única en Karabaj"), "Garabajin daglari" ("Las montañas de Karabaj") y que nuevamente aquí cantarán nuevos "ruiseñores de Karabaj..." 🌹